

100 PREGUNTAS CATEGÓRICAS

Daniel Medvedov – Polimecánica educativa

<http://librodenotas.com>

1 ¿Qué es el Hombre?

El hombre es la fotografía viva de la perfección. En él hay luz, sonido y sustancia. Todo lo que hay en el hombre lo puedo encontrar en el cosmos y todo lo que hay en el cosmos solo puedo encontrarlo en el hombre. Eso que yo llamo " todo ", no está en los animales y en ninguna otra criatura cósmica. Es maravilloso decir en pocas palabras cosas tan complejas que saltan a la memoria con solamente leer tu pregunta. Las palabras sí pueden expresar la sutileza de las cosas, somos nosotros los que no entendemos el sentido profundo de las palabras. A tu pregunta puedo responder con una sola palabra pero ¿ sé yo acaso que tú entiendes esa breve y solitaria palabra? El hombre es Díos, es una gota de Dios, una gota del gran mar.

2 ¿ Qué soy yo?

Tú eres un ser que busca la perfección. Eres sustancia vibrante que se ha manifestado luego que un sonido y una luz decidieron estar juntos. No solo eres vida latente, eres diamante puro sin labrar, luz brillante escondida, música eterna inaudible para la oreja ordinaria, sinfonía callada del silencio, eres. También eres cálida y áspera, luz latente, sol opacado por una nube pasajera, brillo eterno, infinito eco de la perfección que se materializa en tus preguntas que son tan frágiles y tan cristalinas que me da miedo escribir al lado de ellas, para no romperlas o ahuyentarlas.

3 ¿ Quién soy yo?

Tú eres yo, no “igual que yo”, porque sería una mera comparación. Eres yo entero, completo, pleno, sublime, es decir más allá de los límites comprensibles por la visión ordinaria. Eres luz y cada vez que miras, de tus ojos brota luz candente. Se ha dicho y demostrado geoméricamente que tú eres luz y alrededor de la luz que tu eres, hay un sonido que la envuelve. A través del sonido, el yo se mueve, es como un cojo cargado por un ciego. El alma es ciega, se enamora sin ver, sólo se mueve por el sonido y por ello callo.

4 ¿ Qué es la vida?

La vida es un latido, una vibración sin fin, algo que todo penetra y aquello que jamás termina, ni se consume, ni se pierde, ni desaparece.

Si deseo atraparla, se me escapa por entre los dedos, si me olvido de ella, me llena de alegría el ser. Precisamente porque me he olvidado de ella que me atiende, sino, ¿para qué tomarme en cuenta? El que presta demasiado interés a la vida la pierde y aquel que se olvida, oye (i) ol – vida (!), la vida lo acoge en su regazo y le brinda rocío y energía.

5 ¿ Cómo es la vida?

Desglosada, la vida entra dentro del segundo y dentro de las fracciones de segundo como si fueran horas inversas, semanas inversas, días inversos, meses inversos, años inversos, lustros y generaciones inversas. Hasta se puede hablar de edades inversas de eternidades inversas, todo eso ocurre *dentro* de un segundo. La vida es simple, densa, brillante, extravagante, sorprendente, graciosa, deleite de labios y miradas, armonía de gestos y de palabras, plena, autentica, bella, sencilla, hermosa y ninguno de todos estos atributos es lo mismo.

6 ¿ Cuánto estaré aquí?

Lo mismo le preguntó el instante a Fausto. Luego Fausto le dijo: “ *i quédate, eres tan hermoso!...*” yo mismo te digo: “ *iquédate eres tan hermosa !...*”

Siempre estaré aquí - le respondió el instante a Fausto - *no tengas miedo*. Aún frugal e instantáneo como un trueno, aquí estaré siempre, naciendo desde mí mismo sin perderme, sin terminarme, sin acabarme. Tú eres un instante: cuando te ves ya te fuiste, parece que ya no eres, que tal vez no estás aquí, y sin embargo, siempre me sorprendes, no te vas, vuelves, retornas en tu nostalgia mi alegría, en un retorno sin dolor. Si te vas, vuelves ya que no puedes estar lejos de la vida.

7 ¿ Por que estoy aquí?

Hay una bella razón por la cual estás aquí: debes adornar el mundo con tu sonrisa, elevarlo con tu trabajo, educarlo con tu ejemplo, curarlo con tu alegría, edificarlo con tu plenitud, en todo eso tú eres una pieza importante. ¿ Sabías que sin ti el mundo no podría seguir adelante? Eres necesaria para que el mundo gire. Sin ti no hay días, sin tu seriedad no puede haber futuro, sin tus movimientos internos y sin tus preguntas, las ruedas del universo estarían atascadas y llenas de orín. Tú debes estar aquí: sin ti nadie puede hacer nada.

8 ¿Para qué estoy aquí?

¿Has mirado alguna vez el cielo, cuando en la mañana sales de tu casa? ¿Te diste cuenta cómo se alegra? Es tu presencia que lo hace tan azul, no exagero. Si te encuentras, si descubres quién eres y para qué estás aquí, el juego comienza de nuevo, desde el principio. Es decir que ni siquiera cuando por fin entenderás para qué estás aquí, ni siquiera en aquel momento se acaba el juego. Debes volver a jugar y con tu juego disfrutarán otros que aún no saben para qué están aquí. Tu estás aquí para descubrir que todo esto es un juego lindo. Un juego para que tu goces.

9 ¿ Cuánto debo esperar?

No presiones, no te apures, todo alcanzará su cauce. Hay que aprender a esperar. Esperar no tiene tamaño. No puede ser medido. Si de verdad alcanzas esperar, tan solo por un instante, sin apuro y desesperación, es decir, si logras ESPERAR plenamente... ¡ya! ¡No tienes que esperar más...! En tanto en cuanto logres esperar de verdad, verdad, así mismo se acabará la espera. Estamos aquí para aprender a esperar. En calma, en quietud motora, o sea haciendo tus cosas, espera, espera. Y no serás engañada...

10 ¿ Cómo debo esperar?

Eres sutil y penetrante en tus preguntas. Me sorprendes. Pues, debes esperar tu persona, entre tu ser y los “esperadores” de profesión, sí hay una diferencia: Ellos esperan atentos, un poco amargados, demasiado serios. Tú no, tú tienes tu estilo: debes esperar con gracia, alegre, contenta, plena, tolerante, abierta a todo brillo, suave, firme, flexible, fluida, atenta, contemplando, observando sin hacer juicio alguno.

11 ¿ Qué debo esperar?

Debes esperar la plenitud. Cuando ya sientes que estás plena, completa, sin que nada falte, alegre, serena y llena de gracia, sin nombre, en este instante mismo sabrás que es precisamente ese estado lo que tu estabas esperando. Estabas esperando la plenitud. Pero para ello necesitas dar un poco de tu tiempo. Tienes que estar un poco en calma, cada vez que puedes, robar unos minutos de los apremios diarios. Trata...

12 ¿Qué estoy buscando?

Lo que estás buscando es algo que has perdido. Si no lo hubieras extraviado, no lo buscarías, te aseguro.

Eso que todos hemos perdido, no solo tu, es un estado de plenitud, de contentura, de gracia, de luz y alegría serena, de moderación y de fuerza, y lo estamos buscando...

Cuando ello nos rodea y nos cubre de alegría, en ese mismo instante tenemos la sensación que ya hemos encontrado lo que estamos buscando...

13 ¿Qué es la felicidad?

La felicidad existe: es la plenitud. Cuando te sientes pleno, es decir completo, brillante, desconocido, grande, inmenso como el cosmos entero y radiante, opaco y sutil, misterioso, sin que nadie sepa, de repente comprendes qué es la felicidad.

La felicidad no viene de fuera, lo han dicho todos los sabios, pero yo necesito saber de donde viene y qué es la felicidad. La felicidad es cuando siento la plenitud y si aún no lo siento, quiere decir que estoy vacío o en vía de plenarme...

14¿ Cómo es la felicidad?

¡Qué bueno que puedo seguir “plasmando” esta hoja con palabras referentes a la felicidad! Cuando estás feliz, todo está como debe estar. Todo es como debe ser. Nada te parece fuera de lugar. La felicidad es un estado a través del cual el ser humano puede ver la armonía del cosmos. Todo parece encajar en su lugar y no hay nada que no fuese bien ubicado, pensado y manifestado. Es la felicidad una suerte de fuerza y poder que desearías compartir con el otro, es sentir que eres una fuente de la cual los demás pueden beber sin agotarse.

15¿ Dónde está la felicidad?

La felicidad está en el entrecejo. Si quiero sentirla, debo tan solo sonreír y cerrar los ojos. En ese preciso instante se puede sentir la felicidad. En realidad, decir que se encuentra en el entrecejo es solo un modo de hablar. Cuando miramos allí nos concentramos y al estar concentrados, sentimos algo que puede llamarse *plenitud*. Cada vez que quiero saber dónde está la felicidad, cierro los ojos, sonrío y me quedo mirando en ese lugar imaginario. Deseo que tu hagas lo mismo...

16¿ Cuánto dura la felicidad?

Una vez tocada y bebida, la felicidad es eterna. No se pierde al morir ni se le escapa a uno por entre los dedos.

Pero necesito al menos unos segundos de felicidad para saber qué cosa es la "felicidad". Debo gustarla yo mismo. Nadie me puede ayudar al hablarme de ella. Hay que practicar...

17¿ Por qué busco la felicidad?

Porque la has perdido: siempre buscamos algo que se nos ha perdido. Todos los seres humanos buscan la felicidad, con la excepción de aquellos que ya la han encontrado.

Busca, eres una buscadora encontrada. Mientras la buscas, de repente la felicidad te encuentra. Así ocurre: nos encuentran porque estamos buscando... tú buscas la felicidad por otras razones también. Ha llegado al momento en el cual *tienes* que buscar la felicidad. Tal vez hace un tiempo atrás no la buscabas. Pero ahora, ya es el momento.

18¿ Para qué busco la felicidad?

Sabemos que la felicidad es la consecuencia de un estado de plenitud. Muchos piensan al revés, que debo primero encontrar la felicidad para luego sentirme pleno como ser humano. Pues, es precisamente cuando siento plenitud, cuando también me siento feliz. No hay que decirlo: estás feliz y ya. Por ello, cuando la gente dice: ¡estoy feliz! - ¡ya no lo está! La felicidad es el estado natural del ser humano. Busco la felicidad para retornar a mi estado original, es decir natural.

19¿ Cuánto cuesta la felicidad?

La felicidad cuesta *no pensar*, también cuesta *no desear*, cuesta también *no ser tan necio* y malcriado para con las cosas que la vida nos ha dado, como por ejemplo con el agua, con la luz, con el aire, con la tierra. Esas bellas cosas son olvidadas por los necios y los malcriados. La felicidad cuesta renunciar a muchas cosas muy queridas, renunciar al fruto de las acciones, contentarse con lo que se tiene, no protestar por las injusticias para con su persona o dirigidas a su persona, no tener necesidad de ser amado y otras pocas cosas más...

20¿ Yo soy feliz?

Nadie puede saber si somos felices o infelices. La mera manifestación externa de la felicidad no significa nada. Puede ser pura pose, o casual afectación, alegría o falsa gratitud monetaria generada por algún premio, ganancia o cumplido. Por ello es imposible saber si otro está o no feliz, es o no feliz. Según mi lectura y percepción, alguien alcanza la felicidad cuando llega a conocerse a sí mismo, no importa si es hombre o mujer ¿sabes quién eres?

21¿ Qué me hace feliz?

Te hace feliz el conocimiento de ti mismo. Si se trata de una mujer, el sí mismo guarda su naturaleza masculina: sigue siendo " sí mismo". Cuando sé *quién soy*, en ese preciso momento la felicidad invade el ser. Es el ser de nosotros al que llamamos el " sí mismo". El verdadero yo, el espíritu luminoso que generó toda la humanidad, ya que no hay ser humano sin luz espiritual, *esto* es lo que se llama el *uno mismo*. No importa si eres mujer, eres también un ser humano!!!

22¿Qué es el amor?

El amor es una fuente borbotante de energía que impregna los seres, los hechos y hasta las cosas. Cuando amas, sabes qué es el amor. Cuando te aman, no puedes saber qué es el amor.

Necesitas amar para saber qué es el amor. Para amar, se necesita estar conectado a la gran fuente del amor, la fuente de la energía. La energía misma es el amor ¿ cómo conectarse con esa maravillosa fuente? La fuente del amor está en cada ser humano. Hay ejercicios para descubrirla. Está más cerca que el mismo corazón.

23¿ Cómo es el amor?

Él, no pide nada, acepta todo, todo lo cree, todo lo tolera. Hay modestia y claridad en el amor, pero es una claridad escondida, como el primer día de la luna creciente. Cuando hay amor, todo anda como debe andar, es decir, que hay comprensión total de los hechos, de los seres y de las cosas, seres y hechos, todos aguantan y esperan momentos propicios. El amor es gracioso y alegre. Puede ser serio y sereno. No hay necesidad de palabras o de gestos i el amor envuelve todo como en una nube!

24¿Quién es amor?

El maestro y la madre son dos seres que son amor: ellos emanan amor por serlo ellos mismos. Por ellos brota la fuente del amor, a través de ellos se llena el mundo de olas y olas de amor. La madre no tiene interés alguno para continuar cada segundo averiguando si ama o no ama, si el niño siente o no, su amor. Simplemente es, existe, se manifiesta como amor.

El maestro, a su vez, no tiene necesidad de averiguar si la gente cercana a él o lejana, siente o no su amor. Sencillamente es amor. Cerca o lejos, el amor se siente igual. Para el amor no hay distancia, ni tiempo: es perenne como la hierba...

25¿ A quién debo amar?

No hay necesidad de amar a nadie. Los demás buscan y necesitan del amor. Si tú eres todo amor, de manera natural, los seres van a querer y necesitar y desear el amor que tú eres. El que no es amor no puede amar. Y todos nosotros somos amor pero no queremos verlo, lo escondemos cada momento para que no se burlen de uno. Para que no lo aprovechen a uno. Para no engañarlo a uno. Cuando dije “ uno” me refiero al SER. Pues, todas estas precauciones no tienen valor alguno porque el amor no se consume ni se gasta. Solo sea amor y no busques a quien amar.

26¿ Cuánto debo amar?

No hay mucho, no hay poco. Solo *hay*, la cantidad es de los objetos. El amor es como la luz: o hay o no hay. Si acaso dicen que hay “ poca luz” es una expresión impropia. El amor es tal cual, intocable en la cantidad y en la cualidad. Todo amor es idéntico a otro.

No hay niveles o escala de valores. El amor es uno y por ello es único. Yo amo y mi amor es lo único que hay en el mundo. Es más, quiero amar, deseo querer amar, vivo para buscar, desear, querer y amar. Porque debo amar mucho, todo, completo.

27¿ Cómo amar?

Sin necesidad de ser amado, sin buscar algo detrás de este maravilloso estado, sin querer enderezar lo amado, sin descanso, sin necesidad de recibir lo mismo, sin desmayo, sin cuidado, sin estrategias, sin tácticas, sin hora, sin miedo, sin apuro, sin ostentación, sin temor de perder, sin fines, sin desear nada, sin exaltación, sin tristeza, sin melancolía, sin celos, con seguridad, con todo el alma, con todos los motores, con sinceridad, con calma, con máxima atención, con concentración, con gracia y afecto, con austeridad, con decencia, con condescendencia, con silencio y paz en el corazón.

28¿ Necesito amar?

Si eres un ser pleno, por más que te amen, no te darás cuenta. Es como desear llenar un recipiente ya lleno, ya pleno. Nadie puede entrar allí.

¿ Cuando siento que “ necesito amor?”.

Cuando aún no estoy en plenitud ¿ quién puede llenar mi vació? Nadie, nadie, al menos que alguien sea pleno para verlo y sentirlo, cada vez que me siento vacío.

Nosotros, por naturaleza, somos amor. Es decir que no necesitamos amor. Siempre necesito algo que me falta. Quiero y deseo lo que me falta. Si tengo bastante, hasta puedo dar a otros lo que me sobra. Pero el amor nunca sobra, siempre es preciso, tanto de tamaño como de cantidad.

29 ¿Cómo encuentro el amor?

La esperanza es un barco. Debes subir y esperar allí, esperar. Mientras esperas, el viento llena las velas y comienza el gran y bello viaje para encontrar al amor. No mire para atrás. Nada en el pasado sirve para el encuentro con el amor. El amor es puro presente. Aquí, ya, ahora, yo, eso, así. Bruscamente, sentirás como te invade un sentimiento de alegría interna, moderada, que te lleva, te hace volar. El amor une nuestros cuerpos, es el cuerpo original.

La gente ordinaria, es decir, la gente normal, los de la calle, -como se suele llamar-, tienen el cuerpo del amor lejos, lejos de su cuerpo físico. Los buscadores y los adeptos buscan encajar el cuerpo del amor con su cuerpo físico. El encuentro es sorprendente.

30¿ Amor y felicidad es lo mismo?

No es lo mismo, no puede ser “lo mismo”. El amor es “amor” y la felicidad es la “felicidad” ¡ qué bueno que son dos cosas diferentes!.

El amor es eterno, la felicidad es momentánea ¡ la felicidad es una gota del mar del amor!.

Con una gota nos basta, pero es tan efímero. Desearía muchas gotas, más y más y ¿ qué ocurre? Siempre hay más.

La felicidad es una mínima parte del amor. La felicidad existe para enseñarnos cómo es el amor. Si descubro el amor, yo mismo soy *el amor*. Si descubro un momento de felicidad yo mismo soy *la felicidad*. No recibo “felicidad”, doy, emano felicidad. El amor está hecho, compuesto y manifestado por breves instantes de felicidad.

31¿Qué me hará falta para ser feliz?

Falta algo: darte cuenta que estás feliz. Si nos damos cuenta que ya estamos “felices”, que nosotros somos la gota de amor del gran mar de la vida, desde ese momento hay que tratar de estar consciente de ello todo el tiempo. Me falta darme cuenta que yo soy la gota del amor y el amor es la mar. Entonces, con solo saberlo y “realizarlo” es decir, “practicarlo” en cada instante, con solo eso, me basta para ser feliz. Me falta también aguantar y trabajar en pos de ello. Debo tomar pastillas. Hay unas pastillas muy buenas que se venden en la farmacia de la esquina y se llaman DARSEC.

Toma DARSEC con agua y ajo.

Y DARSEC es *darse cuenta*

Y Agua es *aguantar* los pesos de las obligaciones

Y el Ajo es *trabajo* y más trab-ajo conmigo mismo y para mí mismo: silencio y más silencio.

32¿ Cuánto me falta para ser feliz?

Falta poco. Al preguntarse eso, que para los demás suena como a tontería y a necedad, una persona se ha acercado con un salto a la orilla de la felicidad. Puedes ser feliz, pero recuerda: la felicidad es solo una gota del mar del amor.

Te voy a contar un cuento para recordar siempre cómo llegar al mar del amor, al mar-amor. Había una vez una niña de pelo corto que tenía la extraña virtud de ser seguida por el mar: donde iba la niña, el mar iba detrás. Detrás de ella, el mar rompía sus olas sin que la niña se diera cuenta. Es más, la niña no sabía que el mar la seguía y así caminaba, caminaba por ciudades y pueblos y el mar la seguía siempre. Un día, la niña llegó a las orillas de la MAR OCEANA, la gran mar. Caminó un poco en el agua y el mar la siguió. Era el mar del amor.

33¿ Qué es mi vida?

Tu vida es como el número de esa interrogante: 33. Es un rosario. Un rosario de misterios mayores y menores. Cada día, cada minuto, cada segundo, cada semana, mes o año, entra en la sarta del rosario para formar una serie de hechos que serán tu futuro. Ahora estás viviendo en la construcción de tu pasado, es decir, en lo que has pensado, dicho y hecho hace un tiempo, en una vida anterior. Luego vivirás en la casa sumida por los hechos, palabras y pensamientos que hoy estás haciendo, diciendo y pensando. Tu vida es una casa construida en el pasado. Dependió de ti. Ahora estás preparando tu próxima vida. Todo lo que comprendiste te lo llevarás contigo; lo demás se olvidará y se esfumará.

34¿ Cuánto dura la vida?

La vida es eterna. Como siempre es, no tiene duración. La salida momentánea que la gente llama muerte es como pasar de un vagón en el otro, en un tren. Cada quien tiene un periodo específico para madurar. La cantidad de energía vital que la persona tiene se traduce en un mínimo de respiraciones (cada día respiramos 25.920 veces) otro número de parpadeos y otras cosas más.

Cuando todo ello se consume, salimos de este vagón para subirnos en otro. La vida es el lapso entre el nacer y el morir. Por ello, la vida no tiene opuesto, no tiene antónimos, y no puede oponerse a la muerte. La vida dura cuanto le corresponde a cada quien para madurar, la meta de la vida.

35¿Quiénes comparten mi vida?

Por más curioso que parezca, tu vida no la comparten los seres más cercanos a ti, sino los árboles, las montañas, los pájaros, los peces, en una palabra, toda la naturaleza. Los seres humanos han tratado por todos los medios de individualizarse, de separarse de lo demás. Por ello casi nadie comparte la vida del otro y no se sabe qué es y cómo compartir. Es imposible enseñar a la gente a compartir la vida.

Los que te aman comparten tu vida. En realidad los que te aman, en el verdadero sentido de la palabra son tu ser, el verdadero yo, tu alma, tu maestro interior y tu persona. La gente externa a nosotros, incluyendo a nuestras madres, aman algo que no somos

nosotros: a su hijo o hija, a su esposo, esposa, a su hermano, hermana, a su amigo, amiga.

36¿ Por qué vivo?

Vives para cumplir con el destino de la existencia.

Eres la existencia misma. La vida es eterna. La existencia es momentánea. Todos nosotros somos vivos eternamente y existimos de cuando en cuando, para cumplir con pautas anteriores, personales, individuales. Es decir que ahora existimos por haber querido manifestarnos en el plano de lo visible en una circunstancia anterior. Aun si no se manifiesta, el ser, que somos nosotros, vive. El ser puede manifestarse como hombre o como mujer. Estos misterios deben ser conocidos para saber por qué “vivo”

37¿ Cómo es mi vida?

La vida de todos nosotros es plena. Algunos lo saben, otros no. Hay que estar convencido de ello para disfrutarlo. Para cierta gente su vida se muestra vacía, pero no hay ni siquiera una sola vida inútil. La luz, el sonido, el sabor, la fragancia del aire, el caminar, el tocar las cosas, todo ello es la vida.

No hay vidas más bellas que las vidas simples, sencillas, naturales. Pero lo sencillo no se puede buscar a propósito. Debe salir de modo natural, del corazón de la gente.

38¿ Para qué hay vida?

Hay vida porque es lo único que puede haber. No hay otra cosa más que vida. Y no hubo, no existió nada fuera de la vida. Nada habrá en el futuro que no sea la vida misma.

Se acostumbra oponer la vida a la muerte. Nada más impropio. Como el nacimiento, la muerte es tan solo un momento de la vida, no es su contrario. Pero el nacimiento surge luego de una gestación y asimismo, después de la muerte hay un periodo de “acomodamiento” – una “ anti-gestación”.

39¿Qué es la muerte?

La muerte es un breve instante. Un momento huidizo, una corta oportunidad para realizarse a través de la renuncia y de la modestia. Pasa rápido y luego durante un cierto lapso, no mayor de un año, de nuevo entramos en el ciclo del tiempo.

Gestar es acomodarse a las nuevas circunstancias.

A la muerte hay que mirarla de frente, sin miedo, ni desesperación. Todo ello se logra con tan solo conocer su origen y naturaleza. Los que no saben eso están embargados por el miedo y la tristeza. No temas. A veces, hay que morir.

40¿ Cómo es la muerte?

Si la persona esta muy apegada a sí misma, a sus pertenencias, a su prestigio, a sus planes e ilusiones, la muerte duele. Es el dolor de la ignorancia existencial, la “inocencia”.

Por ello hay que estar preparado y, como dicen algunos sabios, siempre reflexionar tomando como consejera a la muerte.

Tomando a la muerte como consejera es una tarea difícil pero útil. A raíz de esa decisión, el que estudia, siempre comprenderá. Hay una muerte en vida, es decir, una manera de morir aún viviendo. El que ha muerto ya, no puede morir.

41¿ Cuándo vendrá a la muerte?

La muerte ocurre cuando ya se ha cumplido los designios. Es como un bombillo que se ha encendido y apagado muchas veces y, de repente, no prende mas, no se enciende más. Hay que saber que todo esto está calculado hasta los más íntimos detalles. Lo único que no está escrito es el suicidio. Si alguien quiere suicidarse, puede, ya lo sabemos. Pero esa persona no sabe que al suicidarse NO MUERE. Se queda así deambulando por los paisajes de la vida pero sin cuerpo. Solo muere cuando se cumple el designio de su muerte. Este es un cálculo cósmico.

42¿ Tengo miedo de morir?

Si, pero ese miedo puede ser dominado. Ya sabes que “morir” no es mas que un salto, un paso en el camino. Poco a poco, al realizar esa verdad, empezarás a dominar el miedo de morir.

Todos tenemos miedo de morir, pero algunos saben, otros no. Cuando ya sabes, no te puede embargar el miedo. Es como abrir una puerta. Al otro lado de la puerta, otras diligencias te esperan. Es como salir de una película y como caminar un rato en la realidad.

43¿Dónde voy a morir?

El lugar, el sitio, el espacio, no tienen tanta importancia como lo tiene el tiempo. Podemos morir en cualquier lugar. Seis meses antes de morir y tres semanas antes, algún sueño, algún presentimiento nos informará de manera muy sutil que tenemos que prepararnos para dejar las cosas. Es obvio que no voy a entender el mensaje si no estoy atento, concentrado, simple, sin grandes ilusiones, ni planes. Estar atento no solo me ayuda a vivir, sino también a morir, pero morimos para vivir.

44¿Por qué voy a morir?

Tenemos que morir para cumplir un orden futuro. Morimos para vivir de nuevo y todo lo que ocurre ahora es para que el futuro sea armónico y ordenado. El universo y el cosmos se ordenan a sí mismos, sin la intervención del hombre. La muerte ocurre para que el futuro sea luminoso, perfecto, armónico.

Debo ver las razones de nuestra salida de aquí; tenemos la sensación que algo termina para siempre, que algo se acaba. Nada termina. Nada acaba. Algo nuevo comienza... Empieza todo, de nuevo.

45 ¿Es doloroso morir?

Es muy doloroso si estamos muy apegados a nuestros cuerpos, a nuestras cosas, a nuestra gente. No quiere decir con eso que debes olvidarte de todo.

Lo que no hay que hacer es apegarse a las cosas, a los seres, los hechos.

Pero ¿cómo desapegarse? ¿cómo alcanzar el despego?

A través de la filosofía. Por medio de la sabiduría. La sabiduría es aprender con el ver y comprender con el escuchar. El sentido de la vida y de la muerte se encuentra en el silencio.

46¿Qué hay después de la vida?

No hay más que vida aquí. No hay vacíos huecos, espacios entre la vida y la muerte. Hasta el momento o lapso que pasamos después de morir se llama “ vida”, la “ anti-gestación” es vida también. Solo hay vida. Ni antes ni después de la vida hay nada: la vida llena todo el espacio. Por ello, la vida es eterna. De cuando en cuando, la gente muere, es decir cambia. Antes y después de la vida, hay vida.

47¿ Cuántas vidas hay?

Durante cada 25.920 años, cada ser humano puede vivir muchas vidas. El número de vidas de cada quien, difiere, ya que puede ser posible que un ser humano comience a vivir más tarde que el principio del ciclo. Hay infinitos ciclos de 25.920 años. Pero algunos seres humanos entran en la vida más tarde. El que algunos sean más “antiguos” que otros no tiene la menor importancia. Todos somos iguales.

48¿ Tengo mi propia vida?

En realidad, todos nosotros “estamos” en la vida. No tenemos vida propia. La salida y la entrada en la vida está preconcebida.

La vida es como el mar: uno entra y sale de sus aguas pero, mientras estamos en el mar, todo el mar es nuestro.

Asimismo, en la vida, toda la vida es nuestra. Entonces, ¡qué bello!, tu vida es mi vida, mi vida es tu vida, nuestra vida es la vida de todos lo que nos aman y de todos los que nos odian. Estamos navegando en el mar de la vida.

49¿Qué es el dolor?

El dolor solo es una sensación corporal. No hay dolor del alma, por más que la gente lo diga, ni otro tipo de dolor. En realidad sufrimos dolores diferentes de los corporales, solamente a causa de nuestra ignorancia. El dolor físico es un estancamiento breve de la vida, del flujo mismo de la vida. El dolor es un maestro. El maestro-dolor. Nos enseña como debemos ser y como no debemos ser. Si

nos duele algo que no sea el cuerpo, si el dolor no es físico, hay que saber que aquello no se llama “dolor”.

50¿ Por qué siento dolor?

Si el dolor que sientes no es físico, no es dolor. A ratos, sentimos algo que llamamos impropriamente “dolor” pero eso no es otra cosa que nuestra ignorancia. Nos duele que no nos aprecian, que nos traicionen, nos duele que la gente hace esto o lo otro, pero tal sensación no es dolor sino franca ignorancia.

El dolor es un limite. Al pasarlo, el cuerpo corta el nexos y la persona se desmaya. Ese

nexo es la relación que el cuerpo físico tiene con el alma y con el ser.

Necesitamos del dolor para conocer nuestros límites y para sentir que estamos vivos.

51¿ Cómo evito el dolor?

El dolor físico no se puede evitar. Hay que estudiar para dominarlo y aguantarlo.

Los otros tipos de dolores hay que ignorarlos: con solo ignorarlos disminuyen su peso y pierden potencia. Hay un modo de dominar el dolor, pero requiere de un guía. A través de la meditación, de la concentración, el dolor físico puede ser mitigado. Para evitar el dolor no existe ninguna ciencia, ni arte, ni técnica. Al dolor hay que enfrentarlo, hay que

amaestrarlo. Uno mismo debe llegar a ser el dolor.

52¿ Qué es el mundo?

El mundo visible posee su misterio. Lo construido por el hombre, no tiene valor eterno, es caduco, pasajero, ilusorio. Todo lo que está vivo se define como “naturaleza” y es pura “sustancia”, sustancia pura. Todo está vivo: las montañas, las flores y los árboles. Los objetos no tienen vida, son “materia”. Lo que es el “mundo” en si, podría traducirse como la “materia”. El mundo es

entonces igual de caduco, pasajero e ilusorio que los objetos. Los latinos tradujeron la palabra griega *Cosmos* en “mundus” y nosotros adoptamos los dos términos como si fueran dos cosas diferentes. El mundo es esto: cosas, cosas, cosas, materia, objetos... nada más... el mundo es NADA...

53¿Cuál es mi mundo?

Tu mundo es nada. Igual que el gran mundo, nuestro mundo es NADA. Nada de lo que llamamos “nuestro” i es nuestro de verdad i Mejor diríamos “mi universo”, en vez de “mi mundo”. Tu “universo” es todo lo eterno y todo lo que tiene valor eterno alrededor tuyo. En el centro de tu universo, tu “yo” es tuyo porque tú eres su centro y la circunferencia pertenece a su centro. Alrededor tuyo gira tu universo... es perfecto,

armónico, único, extraordinario. Debes darte cuenta de ello porque, si no, pierdes algo grande, maravilloso. Es más, no hay otro universo que éste, tú universo...

54¿ Qué deseo aprender?

Esta muchacha que pregunta, o muchacho, tal vez, - no tiene nada que aprender. Quizá pueda “desear” aprender un “no sé qué” pero, en realidad no hay nada que aprender: simplemente somos perfectos pero hemos caído en una cantidad de trampas de las cuales hay que salir. Estas trampas son las ideas de “progreso”, de “evolución” y de “perfeccionamiento”. Somos perfectos.

Desear aprender cuando sabes todo es como llover sobre mojado. Entonces, puede decirse que lo que deseas aprender es nada. Es una pregunta retórica que todos nos la hacemos. Pero pocos, o casi nadie nos responde así, como lo hace éste, que escribe...

55¿ Cuánto debo aprender?

La cantidad (¿ cuánto?) es medida de cosas, de objetos. No tiene nada que ver con el aprender. Claro que la educación y la enseñanza están marcadas y pesadas en términos de “ cuanto.”

Todo es “cuanto”: si la cantidad es un asunto de aprendizaje ¿ qué sería entonces de la cualidad? ¿ Para qué esfera o renglón social la dejaríamos?

Por más que aprendas, la cualidad es siempre lo más importante. Pues “cuanto” no tiene nada que ver con el “aprender”. A raíz de este comentario, puedes darte cuenta que, a veces, preguntamos y nos preguntamos, tonterías.

56¿ Por qué necesito aprender?

Necesitas aprender para llevarte algo útil al salir de esta estación, para una próxima. Solamente nos llevamos lo que hemos aprendido a fondo. APRENDER es como pescar un pez, cocinarlo y luego comerlo. Si el pescado está mal, lo difícil es comerlo con gana. Por ello aprender algo que no huele bien es puro tiempo perdido. Necesitas aprender para saber algún día quién eres,

qué haces tu aquí, adónde vas y de dónde vienes. Eso es todo...

57¿ Qué debo aprender?

Debes aprender a lavarte bien la cara en la mañana...

Debes aprender a dormir como debe ser...

Debes aprender a despertarte como debe ser...

Debes aprender a oír como debe oír un ser humano verdadero, es decir, completo...

Debes aprender cómo se debe comer...

Debes aprender a callar como se calla...
Debes aprender a ver como se debe ver...
Debes aprender a amar como se debe amar...
Debes aprender a DES - aprender y por ultimo
Debes aprender a aprender... (no son juegos de palabras)

58 ¿ Qué debo ignorar?

Debes ignorar lo que los demás no ignoran...
Debes ignorar a los aduladores...
Debes ignorar los premios, es decir no darles importancia...
Debes ignorar lo que los demás opinan de ti...

Debes ignorar los pensamientos que a veces te pasan por la cabeza, pero que no los has pensado tú...

Debes ignorar a los que te insultan...

Debes ignorar el futuro...

Debes ignorar el pasado...

Debes ignorar tus ilusiones...

Debes ignorar tus miedos profundos...

Debes ignorar lo que los demás no ignoran...

Debes ignorar lo que los demás no ignoran...

59 ¿Cómo debo ignorar?

¿ Has oído alguna vez el sonido del metro cuando se aleja de la estación: Do, Sóol, Do, Sóol.

Así es la mejor forma de ignorar...

Emitir el mismo sonido.

Hay una técnica para ignorar. Esa técnica consiste en preguntarse para qué sirve el no ignorar aquello, es decir reflexionar y considerar el valor de aquello que, por lo general, no podemos ignorar. Lo más difícil es ignorar la propia persona, pero por allí se comienza...

60 ¿ Qué debo observar?

Debes observar como cambian las cosas: los seres, los hechos y los objetos...

Debes observar qué día de la luna es hoy, o en qué ciclo o qué parte del ciclo está la luna...

Debes observar cómo se levanta el sol...
Debes observar cómo se pone el sol...
Debes observar tu propia postura...
Debes observarte a ti misma, a ti mismo...
Debes observar lo que los demás no observan...
Debes observar tus manos, tus uñas...
Debes observar todo...nada debería escapar a tu observación...

61¿ Cómo debo observar?

La manera de observar del observador debe ser como la de un observador observado.

El observador observado observa y es observado... el diario vivir es una eterna observación. Esa palabra traduce el termino griego TEORÍA, cuyo sentido es más complejo: CONTEMPLACIÓN.

Pero aprovechamos las dos palabras y decimos entonces que hay que observar contemplando. Eso quiere decir que nuestra observación debe tener criterio.

62¿ Qué es el conocimiento?

El conocimiento es infinito. Es un mar eterno de datos e informaciones que crece y crece sin medida y sin limitación. El

conocimiento nunca termina. Si quiero tener todo el conocimiento estoy perdido ya que jamás obtendré tal cosa. El conocimiento es una trampa. Atractivo y denso, el conocimiento puede conquistar nuestro deseo fáustico y volvernos locos... es el anhelo fáustico, la ilusión de tener todas las informaciones relativas al misterio de las cosas.

63 ¿Cuánto debo conocer?

Lo poco que conoces es suficiente. De todos modos el conocimiento no sirve. No

sirve en el sentido de que uno no lo lleva en el camino de nuestra eternidad. De modo natural, cada uno de nosotros conoce lo que puede... y por lo tanto, no debería darle mucha importancia al conocimiento.

Todo lo que nos ocurre nos llena de conocimiento. No obstante, hay un conocimiento que puede servirnos: es el conocimiento natural.

64 ¿ Cómo obtengo conocimiento?

El conocimiento se obtiene observando minuciosamente las cosas, es decir los

hechos, objetos y seres que los demás, por regla general, desdeñan. El conocimiento es infinito, es redondo e inagotable.

Es como una fuente, como el mar, como el cielo, inalcanzable. El conocimiento es asunto de estudio incansable, de sacrificio y atención. Mientras todos están durmiendo, el que desea obtener el conocimiento estudia. El conocimiento se obtiene de manera paulatina no de repente. Luego de mucho estudio y sacrificio, te das cuenta que algo has avanzado en este camino. Pero el conocimiento no es todo. Debo tener amor porque el que tiene conocimiento pero no tiene amor, está seco y árido.

65 ¿ Qué es genial?

Genial es lo que parece difícil y alguien lo hace fácil. Es algo que parece imposible y alguien lo hace posible. No necesito “lo genial” sino el “genio”. Solo el genio puede

producir, crear, hacer, generar e inventar cosas “geniales”. Es aquello que surge desde las mismas fuentes de la vida, desde el mismo lugar de donde nace la luz y el sonido.

Es genial lo simple, lo sencillo, lo modesto, lo austero, lo frugal.

Es genial un gesto, una palabra, una idea, una acción, un hecho; el que hace y emite cosas geniales es un genio. Solo el genio puede hacer “lo genial”.

66 ¿ Qué es el genio?

El “genio” no es una parte de nosotros. No es “algo” que tenemos todos. Es un ser que ha venido aquí en el mundo real de la

sustancia, desde las esferas de la luz, o desde la sombra. El genio puede ser luminoso u oscuro. Hay genios negativos, no cabe duda. Siguen siendo seres especiales, atractivos, llenos de poder.

Este poder no implica siempre bondad y sabiduría: es posible conocer un genio sin sabiduría. Son músicos, matemáticos, constructores, ingenieros, etc.

Pero siempre es un ser especial, una de las más certeras definiciones – un ser especial.

67¿ Cómo alcanzo la genialidad?

La genialidad no es para alcanzarse. Es un tormento. El genio es un atormentado cósmico cuya búsqueda se extiende fuera del universo conocido.

Por ello no puede ser una meta. Lo que debemos desear es alcanzar nuestra propia realidad. Los genios son seres egoístas y malcriados que, a su vez, deben alcanzar la moderación y la discreción. Por lo general son extravagantes y necios. No es necesario alcanzar la genialidad. Son los genios quienes deberían alcanzar la humanidad...

68¿ Qué es el arte?

El arte es un juego materializado. Es jugar con la luz, con el fuego, con la tierra, con la madera, con el metal, con el sonido, con el agua, jugar con todo. Desde nuestra

infancia tocamos el arte profundamente, cuando jugamos. Cuando el adulto sigue jugando, lo llaman "artista". El arte es un rito, un ritual, y tiene sus reglas que habría que aprenderlas. Cada cosa, ser, hecho u objeto, tiene su arte y esta puede ser leída, sentida y percibida. El que percibe el arte se llama CRITICO, un sujeto que posee CRITERIO. Y debes saber que el arte, por más que se escriba con artículo masculino por razones de eufonía, es femenino, es una categoría genética y generadora, en el seno de la cual el artista no es más que un niño.

69 ¿ Cómo es un artista?

Un artista es un ser que toma todo como un juego. Todo lo aprovecha, todo lo disfruta, todo lo cambia y a todo le impone su sello, desde las cosas más triviales hasta las cosas especiales. Todo alrededor del artista tiene su

sello. El autentico artista no puede pasar por alto que algo de su alrededor no mejore y por ello toca todo y modifica todo con su arte. Su arte le nace por los poros, el llora su arte, sus huellas son arte puro. Por ello se dice: “por aquí paso un artista...”

70 ¿Qué es la ciencia?

La ciencia es el saber, el saber cósmico único, preciso, perfecto, natural. Cuando alguien “sabe”, todo lo que no está acorde con el saber le parece infantil, mediocre, falso.

La ciencia es única y no tiene tiempo ni lugar. Si el conocimiento es agregar cada día más y más información sobre algo, la ciencia es eliminar, cortar, depurar cada día algo equivocado, algo errado, que no era así en los orígenes, “algo erróneo”, algo que no cumple con la verdad de las cosas.

La ciencia es la manifestación de la verdad. A veces se llama “ciencia” algo que nada tiene de “ciencia”.

71 ¿ Qué es la sabiduría?

La sabiduría es poder, es sofía. Es aprender viendo y comprender escuchando. La sabiduría es eterna, es la misma hoy de cómo lo era milenios atrás. Todos los seres

humanos tienen acceso a la sabiduría. En cada uno de nosotros está sembrada la semilla de la sabiduría.

La sabiduría es silencio sonoro en los pensamientos, armonía alegre en los sentimientos y paz en los movimientos. Serena paz en el cuerpo.

72 ¿ Cómo alcanzo el saber?

Buscando el silencio, la armonía y la paz. En mi cabeza, silencio. En mi corazón, armonía. En mi cuerpo entero, paz.

Cada una de esas tres cosas se puede conseguir a través del ejercicio y por el estudio. Si deseo silencio en mi intelecto, busco la concentración. Cuando tengo los ojos cerrados, me puedo concentrar.

Con los ojos abiertos, puedo contemplar. Concentración y contemplación, este es el gran secreto de la meditación. Si deseo armonía y alegría me ayudo con la respiración. Y si deseo paz, realizo los ejercicios corporales que todas las tradiciones han apreciado y evocado.

73 ¿ Cuándo alcanzaré la sabiduría?

La sabiduría se alcanza con la paz, con el silencio y con la armonía. Luego de ello, tengo ilimitado

acceso a la memoria universal, al mundo de los arquetipos, al plano de la verdad. Al entrar en este mundo de la verdad puedo tocar y alcanzar cualquier cima, realizar cualquier cosa. La sabiduría se alcanza a través de la renuncia pero la renuncia es un acto difícil. Casi nadie sabe renunciar. Tiene que ver con la modestia, con el poder, con la riqueza y con la inteligencia.

74 ¿ Tengo sabiduría?

Tienes la semilla de la sabiduría. De ti depende cuidarla, regarla, llevarla, podarla. La sabiduría comienza a brotar con el silencio. En silencio se puede oír crecer a la sabiduría.

La sabiduría es un cielo en el que vuelan los sabios. Los que no tienen sabiduría es por que se han quedado en el suelo.

No quieren volar. Si deseas tener sabiduría debes aprender a volar en el cielo de la sabiduría. Hay que empezar a regar con silencio la semilla de la sabiduría.

75 ¿ Qué es la técnica?

La técnica es una operación mecánica que reúne al arte con la ciencia.

Para que el arte conozca a la ciencia y viceversa, se inventó la técnica.

Un científico desea ser artista: nada más sencillo. Busca la técnica, la emplea, la usa.
Un artista desea ser científico. Desea conocer la ciencia. A través de la técnica, el artista alcanza la ciencia. La técnica es un puente entre el arte y la ciencia...

76 ¿ Conozco la técnica?

Para conocer la técnica necesitas de un maestro. Necesitas conocer un maestro que te pueda instruir en la técnica secreta del

paso del arte hacia la ciencia o de la ciencia hacia el arte. Todos aquí somos científicos, artistas, pero necesitamos conocer el lado que nos falta. Y ello puede ocurrir solo con la instrucción del maestro. Debo buscar al que me puede enseñar la técnica.

77¿ Qué es la poesía?

La poesía es crear, es acceder a las fuentes de la creación misma. Todo aquí es poesía. Es ritmo, fluidez y alternancia. La poesía es proveniente del mundo de los

arquetipos. Este mundo no es el mundo de la FANTASIA, ni el mundo de la IMAGINACIÓN. La poesía es un crecer brotando, un florecer, un dar a luz, un tener frutos, una gestación, un nacimiento. El creador es siempre un poeta y el poeta es un creador. Pero debe crear de la nada.

78 ¿ Podré sentir la poesía?

Si logras sentir cómo florecen las cosas, cómo nacen los seres, cómo crecen los

árboles y cómo surge la hierba, cómo nacen las lágrimas o las gotas de la lluvia en las nubes, o las raíces invisibles, entonces, es seguro, sientes la poesía. Hay una poesía secreta que nadie conoce. Es la poesía de los gestos y de las miradas, de los movimientos y de la música silenciosa ¿ podrás sentir esa poesía?

La filosofía es el cariño, es el amor a la sabiduría. Siempre hay un “por qué” en la filosofía. El filósofo se pregunta por las cosas, de las cosas, de los hechos, de los seres. Siempre ha existido y siempre existirá la filosofía.

Este cuaderno de preguntas es filosofía. El simple o el complicado hecho de haber creado este pequeño cuaderno es poesía y filosofía

¿sabes cómo se llama aquello que nace de la poesía y de la filosofía?

Al filósofo se le puede alcanzar con aquello a lo que nadie le conoce las causas. Lo opuesto a la filosofía es la poesía. Con la poesía alcanzamos al filósofo y le producimos un estado al cual él no tiene acceso y al cual él desconoce la. La poesía deja al filósofo totalmente sorprendido: ¿Cómo puede existir algo a lo cual yo no le conozca las causas, el “por qué” de su existencia?
Entre la filosofía y la poesía hay un puente.....

81¿ Cómo alcanzo al poeta?

Al poeta se le alcanza con el vacío. Si quieres alcanzar su intimidad, tiéndele una mesa vacía. Un cuarto vacío, un encuentro vacío de toda imitación...

El vacío es la felicidad del poeta. Si quieres alcanzar el estado de *poeta* mas no *al poeta* mismo, trata de buscar el vacío.

El vacío es muy parecido a la plenitud. Un intelecto vacío de pensamiento es generador de un bello estado de plenitud. Al poeta se le alcanza con el vacío.

Tu maestro es tu guía, el tutor, el instructor, el director espiritual. Su nombre está escrito en el libro del destino. Cada uno de nosotros tenemos un maestro: pueden, también, ser varios; en realidad todos son uno, el mismo maestro es como un clavo bien clavado en el cual colgamos nuestros pesos, sin miedo de que van a caer. Tu maestro es un ser que ha alcanzado ese estado de *nadie*. Es bello tener un maestro así. Cada quien tiene el maestro que le corresponde.

83¿ Cómo es ese maestro?

Tu maestro debe ser parecido a ti. Debe ser como tú. Debe ser tú. Ese maestro no puede ser muy diferente de lo que tú eres. Conócete a ti mismo y así conocerás a tu maestro. Yo busco al maestro que me corresponde y siempre hay maestros para todos. Si eres sutil, tu maestro te puede mostrar más sutileza. Si eres amoroso, el maestro te puede enseñar ser así, más amoroso, aún. Si eres discreto, hay aún más discreción por aprender.

Hay un maestro interior que guía nuestros pasos. Para entrar en contacto con el maestro interior, necesitamos del maestro exterior. Hay que intimar con el maestro. Eso no quiere decir que todos necesitamos del maestro: miles y miles de seres humanos ni siquiera les pasa por la cabeza buscar un maestro.

El maestro no necesita ser “enfrentado”: jamás te “enfrentarás” a tu maestro. Ahora bien, estar “frente a frente” es ya otra cosa. Comer sentados los dos, en una mesa, eso mismo puede ser. Es más, tu maestro exterior puede ser también una mujer, una maestra . . . ¿quién puede saberlo?

Tu maestro está cerca. Puedes sentir su respiración. Para ser tu maestro debes reconocerlo como tal. Luego de reconocerlo tú, hace falta que él mismo te reconozca. Cuando el maestro nos reconoce, fija una fecha para la ceremonia de iniciación, o bautizo, a través de la cual, frente a testigos, el que ha sido enviado alcanza el destino de ADEPTO. Desde ese momento, la energía te lleva hacia el encuentro con tu maestro interior.

86 ¿ Cuándo llegará?

Desde el mismo momento de solicitarlo, de buscarlo, ha llegado. Todo concurre para encontrarlo. Muchas coincidencias, ocurrencias, hechos inauditos. El maestro llega pero no te busca. Es algo que tiene que ver con la discreción espiritual, una ley natural. Hay que buscar al maestro como a una novia, como a un novio: es alguien quien no te buscará. Habría que considerar estos hechos. El que busca será encontrado. El que no busca no quiere encontrar nada.

87 ¿ Qué es el tiempo?

El tiempo es nuestro cuerpo, un día es pequeño, otro día es grande. Un día es, otro día no es. Casi nadie mira su cuerpo en su totalidad. Creo que nadie ha dicho hasta ahora que el tiempo es nuestro cuerpo. Si acaso alguien lo hubiera dicho es como si no lo hubiera dicho.

El tiempo necesita de nosotros, necesita de ser percibido, captado, desglosado, descubierto. Hay que descubrir el tiempo y comprenderlo.

88 ¿ Cómo no pensar en el tiempo?

Al saber que el tiempo es una vestimenta, comprendo que siempre habrá un vestirse y un desvestirse. Es bueno pensar en el tiempo. Cuanto más pensamos en el tiempo más lo conocemos, mas lo comprendemos. No hay que tener miedo del pensar en el tiempo.

Hay que verlo de frente, de tú a tú...

No hay que dejarlo solo. Hay que acompañarlo, acariciar al tiempo. El tiempo necesita de nuestra compañía. Hay que pensar en el tiempo.

89 ¿Cómo enfrentaré el tiempo?

Cada día que pasa nos hemos enfrentado, sin saberlo, al tiempo. En este mundo hay cosas tan bellas pero los días pasan y la gente no las observa, no las comprende, no las toma en cuenta.

Hay demasiado detalles sociales, monetarios o personales que alejan a la gente ordinaria de las maravillas del mundo.

El tiempo no debe ser enfrentado. El tiempo debe ser amado, conocido, respetado. Hay que aprender a intimar con el tiempo. El tiempo no es un enemigo. Es nuestro más querido regalo, una posesión que no tiene precio...

90 ¿Quién maneja el tiempo?

La mente es algo así como una nube que nos rodea y nos induce ilusiones que, en la mayoría de los casos, no son nuestras. Es lo que nosotros llamamos “mente”: aquello que maneja nuestro tiempo. Preocupación, desesperaciones, diálogos interiores, horas y horas perdidas en pensamientos inútiles. Ese es el mundo interno de la mayoría de los seres humanos.

¿Cómo no permitir más a la mente que maneje nuestro tiempo? Pues, no permitirle, bajo ninguna razón, entrar en nuestro ser. Sólo con las palabras que nos faltan, pero que están en manos del maestro, podemos lograrlo. Con esas palabras, la mente ya no puede manejar nuestro tiempo.

91¿ Espero algo de misma?

Es más que seguro. Lo sabemos. Esperas comportarte a la altura. Esperas encontrarte a ti mismo. Esperas REALIZARTE. Esperas encontrarte con tu maestro interior. Esperas algo que aún no puedes definir. Ese algo es la verdad. Estamos tan cerca de ello que de un segundo a otro la realidad puede manifestarse, hacerse patente. Eso es lo que esperas. También esperas madurar y ver los frutos de esa madurez. Una persona que hace tales preguntas, ha comenzado a madurar.

92 ¿ Cómo soy realmente?

Eres luz y sonido. En realidad sólo eres luz. En verdad, sólo eres música. Una música celeste, inaudible. Si pudieras verte a ti mismo, lo único que vieras sería luz. La luz es un brillo, un esplendor, un resplandor. A veces, cuando cerramos los ojos, vemos destellos de luz. Esa luz eres realmente. Todos somos así: lo bello es ver todo eso por dentro...

93 ¿Cómo llegar a mi yo?

Esto se logra a través de la meditación. La meditación es un estado, no una práctica. Es la consecuencia de la renuncia.

Es el resultado de la práctica de la concentración (con los ojos cerrados) y de la contemplación (con los ojos abiertos), de la fonación o de la oración y de la audición.

Hay que oír el sonido interior de nuestra vida, de nuestra alma. Así llegas al yo, tu *ser*. Pero necesitamos entrar en contacto con la energía a través de la iniciación del maestro exterior.

94 ¿ Cuándo tardaré en conocerme?

Este tipo de conocimiento puede tardar pero es instantáneo. En menos de un segundo puedes llegar a conocerte.

Cuanto tiempo nadie lo puede saber. Está relacionado con nuestras obligaciones, compromisos, deudas, premios y castigos.

Cuanto más rápido comiences a conocerte, más factible es que te conozcas, es más, desde el mismo momento en que te des cuenta que lo único por lo cual hemos venido aquí es para conocernos, desde este mismo instante, empezaste a conocerte. Falta ese bello momento: La Iluminación.

95 ¿ Deseo conocerme?

Si llegaste al momento de interesarte por esas cosas tan profundas, tu silencio se hace notar. Por fin llegaste a la cabecera de la pista pero ahora debes esperar el permiso para despegar. Este permiso se llama Iniciación en el camino de conocerse a sí mismo. Para ello hay que buscar el modo que te facilitará la clave... del conocimiento ¡ es bueno desear “conocerse”! ¡ Eso es todo, “conocerse”!.

96 ¿Cuál es mi momento?

Tu momento es *ahora*. Ya. No necesitas esperar un “no sé qué”, algún augurio o indicio que te aclare tu búsqueda. El momento tuyo es aquel en el cual empiezas a preguntarte cosas como las anteriores. Este es tu momento y te digo que debes aprovecharlo, si no subimos, el autobús se va. Hay que subir y luego sabrás qué cosas hay que hacer.

El momento es ya. Inclusive *ahora*, es ya tarde.

97 ¿ Mi momento pasó cómo lo recupero?

No. Tu momento no pasó. Tu momento te está esperando como un tigre en las espesuras. No necesitas recuperar nada. Cada día es el momento. Cada vida es el momento. Cada instante es el momento. Siempre tenemos 33 años, la edad del momento, el instante sin duración. Si deseas aprovechar el presente, olvídate de recuperar lo perdido. No has perdido el tiempo. Sólo que antes, *no* era el momento.

98 ¿ De qué estoy rodeada?

Estás rodeado - (me refiero al Ser, que es tanto masculino como femenino) - de maravillas: cosas maravillosas, seres maravillosos. Estás rodeado por el mundo de la poesía: cada paso que das, cada gesto que haces, cada palabra que viertes en el aire, entra en contacto con esa sustancia viva, con la luz viva, con el mundo vivo que se llama Díos. Estás rodeado por Díos. Díos te abraza, te cubre, te rodea con sus manos invisibles.

99 ¿ Cómo alcanzo un nivel superior?

No hay niveles superiores. Solo hay lugares más cercanos al centro. En realidad lo que nosotros llamamos “ superior” significa “ más cerca del centro” . . . ¿ cómo llegar más cerca del centro? ¿ Dónde está el centro? El centro está en el entrecejo.

Allí está el centro del mundo, el ombligo del mundo. Busca el centro del mundo y cada vez te acercarás al centro. Es como alcanzar un nivel superior.

100 ¿ Qué es Díos?

Dios es tú. Todo es Díos. Pero todo lo vivo. Díos es luz. Díos es música, viento y sonido. Díos es la sustancia viva del universo del cosmos. Es el cosmos vivo de las cosas. Los objetos no son Díos. Es como si no existieran. Las cosas sin vida son ilusorias. Por ello se dice que “ no existen”. El único ser que es completo y es imagen perfecta de Díos es el ser humano. A los animales les falta luz pero no por ello dejan de ser Díos. Son *criaturas* no *seres*. Gotas, agua, peces, mar, seres humanos, vida, animales. . . Díos. Díos es todo lo vivo. . .

.

Daniel Medvedov
2001
Barcelona

Daniel Medvedov

100 Preguntas

2001

Barcelona